

SEMANA DE LA PAZ

PLANTEAMIENTO

Los textos que siguen hacen referencia a actitudes generales, ya sea para tomar conciencia de la realidad o para concretar qué actitudes pueden ser más eficaces y posibles en la creación de un mundo en paz.

Reflexión, Análisis, Propuestas

No señalamos pautas concretas para trabajar con cada texto. Recordamos tan sólo que se podrán usar de múltiples maneras:

- Reflexión y comentario en grupos.
- Como saludo y motivación en los «Buenos días».
- Como punto de partida para comentario y profundización posteriores.
- Para leerlos o escuchar sin más.
- Para poner una frase en la pizarra o cartelera.
- Como material que se puede incluir en los programas de actividades o en hojas informativas.
- Para difundirlos en las revistas colegiales o parroquiales.
- Para adaptándolos musicarlos o dramatizarlos y representarlos en algún acto colectivo.



1.- LO MÁS IMPORTANTE

NO importa lo que tú seas: hombre o mujer, viejo o niño, obrero o campesino, soldado estudiante o comerciante. No importa tu credo político ni tu credo religioso... Si te preguntan qué es lo más importante para la humanidad, responde antes, después y siempre: la paz.

TIEN MIN

2.- LA REALIDAD DE LA GUERRA

Si oyes que una guerra ha estallado. Si oyes que unos jóvenes soldados han muerto a manos de otros soldados. Si oyes que al otro lado de cualquier frontera se ha erigido un campamento de refugiados que ayer eran unos pocos, y hoy ' ya son miles, decenas de miles.

Si oyes que por culpa de una guerra hay mutilados. Si oyes que millones de madres lloran a millones de hijos porque no sólo los parieron con dolor sino que con dolor se los arrancaron de la mano. Si oyes que cientos de bombas han estallado en cualquier ciudad o en el centro de cualquier miserable poblado.

Si oyes que una armas químicas matan "sin hacer daño". Si oyes de división entre razas, de división entre hermanos. Si oyes estallidos de bombas en lugar de estallidos de arados. Si oyes de necesidad de venganza y deseo de matar. Si oyes que alguien tiene sed de sangre. Si oyes de amenazas, palabras de ira y rencor.

Si ves niños con metralleta al hombro. Si ves besos ahogarse en mares de lágrimas. Si ves corazones deambular extenuados. Si ves muchos hombres que no tienen ni cara ni cuerpo de hombre... es que la tierra ha dado un paso más hacia su propio exterminio del que tú y yo no somos los menos culpables.

M. JIMÉNEZ

3.- LOS VERDADEROS VIOLENTOS

Un periodista, en Uruguay, me hizo una pregunta embarazosa: «Padre, cuando encuentra dos guerrilleros, ¿qué les dice?» Después de un instante de silencio, respondí: «Yo les escucho y, después de dejarles hablar, no tengo nada que decirles. Yo, que no tengo hambre, yo, que no tengo niños enfermos, a mí que no me falta nada..., ¿con qué derecho podía decirles algo? sin embargo, después de haberles escuchado, sé qué decir a aquellos que les acusan, que les juzgan y les condenan, a aquellos que tienen el plato lleno sólo para ellos y que, luego, con una hermosa sonrisa, dicen: -¡Nosotros somos la paz! Yo sé qué decirles a éstos: -Los verdaderos violentos, los verdaderos asesinos sois vosotros. Vosotros que obligáis a los demás a la desesperación. Amigos míos, todos somos de alguna forma ciegos inconscientes que crean la desesperación y, con una violencia invisible pero real, provocan otra violencia fatal».

ABBÉ PIERRE - Fundador de los Traperos de Emaús

4.- UTOPIA DE LA PAZ

ELLA está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos.
Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá.
Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré.
¿Para qué sirve la Utopía? Para eso sirve: para caminar.

EDUARDO GALEANO

5.- PARA LOGRAR LA PAZ

SÓLO se puede lograr la paz mundial a través de la transformación interna del individuo. Es un proceso difícil, pero es la única vía. La paz debe desarrollarse, en primer lugar, dentro de la persona. El amor, la comprensión, la generosidad son los elementos básicos de la paz. Sólo cuando esos elementos germinan en el interior de una persona, éste o ésta son capaces de crear una atmósfera de paz y armonía. Esta atmósfera puede ser ampliada y difundida del individuo a la familia, de la familia a la comunidad, y, finalmente, de la comunidad al mundo entero. Servimos a la causa de la paz si aprendemos poco a poco a no percibir sólo la injusticia de la que nosotros somos víctimas, sino también la injusticia de la que son víctimas otros.

Somos pacíficos si cumplimos cada día pequeños actos de virtud: ser amable con quienes se tiene poder, no inclinarse ante quienes son más fuertes, no considerarse demasiado importante ni creerse insustituible.

KARL RAHNER (Teólogo)

6.- CONSTRUCTORES DE PAZ

VENCED el odio con amor la mentira con la verdad, la violencia con el sufrimiento. Ser pacíficos. Es pacífico sólo el que consigue, incluso a costa de vencerse a sí mismo y de superar los propios prejuicios, alabar al otro. Es pacífico el que está dispuesto a reconocer las razones de su adversario. Somos pacíficos si no interpretamos los comportamientos y los esfuerzos de los demás con criterios superficiales. Servimos a la causa de la paz si nos comprometemos no sólo por la causa de nuestra libertad sino también por la de los otros.

EL DALAI LAMA

7.- LA PAZ DE LA MANO DE LA VERDAD Y EL AMOR

La verdad es el objetivo; el amor es el medio para llegar a ella.

M. GAIWF

8.- LA FUERZA DE LA NO VIOLENCIA

La fuerza de un hombre y de un pueblo está en la no violencia. Haced la prueba. Sólo es posible por el retorno masivo del hombre a los valores profundamente humanos, como la sencillez, la sobriedad, la solidaridad, la hospitalidad y la amistad. Yo tengo una convicción profundamente arraigada: sólo la no violencia puede salvar a la humanidad. Para la violencia, has de aprender a odiar. Para la no violencia has de aprender a amar. He intentado evitar la violencia, deseo con todas mis fuerzas evitarla. La no violencia es el primer artículo de mi fe y el último.

M. GANDHI

9.- SUPERAR LAS CONTRADICCIONES

Si odias a alguien, lo matarás con tu imaginación, con tus palabras, con tus maldiciones y con tus actos. Si amas a alguien, lo harás vivir, lo harás crecer y desarrollarse al calor de la amistad. La no violencia es el mensaje central de la Biblia, tal como yo entiendo ese «dichosos los pacíficos» dicho por Cristo en el Sermón de la Montaña.

Cuando leo el evangelio, me siento cristiano, pero cuando veo a los cristianos hacer la guerra, oprimir a los pueblos, colonizarlos, emborracharse... me doy cuenta de que no vivís el evangelio.

M. GANDHI

10.- LA REVOLUCIÓN NO VIOLENTA

La revolución no violenta es la única revolución que responde a la dignidad del hombre. La revolución no violenta empieza con una pregunta, una pregunta a todo ser humano: una pregunta por el núcleo de su ser. La pregunta por su ser «persona». La pregunta por su corazón.

La revolución no violenta es un proceso lento que empieza muy por debajo de la superficie, en el lado interno de la persona. Un río empieza en algún recóndito lugar del bosque. Una tormenta, en el murmullo de las hojas. Un fuego, con una chispa. Un trigal, con semillas invisibles. La revolución no violenta comienza en el corazón de cada uno.

PHIL BOSMANS, *El secreto de la Felicidad*

11.- CONSTRUIR LA PAZ

La paz es un árbol que debe crecer alto. Lo mismo que el cedro, tenemos que absorber mucha rocalla para poner los cimientos de su unidad. Construir la paz es construir un enorme establo donde pueda dormir tranquilo todo el rebaño. Es hacer un palacio tan grande que puedan reunirse en él todos los hombres sin tener que abandonar nada de su equipaje. No se trata de amputarlos para que permanezcan dentro. Construir la paz es conseguir que Dios preste su manto al pastor para acoger en él a todos los hombres con la

amplitud de todos sus deseos. Como una madre quiere a todos sus hijos. A éste, tímido y tierno. A ese otro, ansioso de vivir. A aquel jorobado, endeble, inoportuno. Todos, en su diversidad, conmueven su corazón. Todos, en la diversidad de su amor sirven para su gloria. La paz es ese árbol que hay que ir haciendo lentamente. Se necesita más luz de la que yo poseo. Nada es evidente todavía. Tengo que elegir, y al mismo tiempo, rechazar. Sería demasiado fácil lograr la paz si todos fueran semejantes.

ANTOINE DE SAINP-ÉXÜPÉRY

12.- HACER LA PAZ

No se puede imponer la paz. Si me limito a someter a mi enemigo, yo mismo le pongo sus cimientos como enemigo, y con ellos pongo también los cimientos de su rencor. Para que las personas crezcan es necesario convertir, y convertir es acoger. Es necesario ofrecer a cada uno un traje a su medida y que se sienta a gusto. El mismo traje para todos. Pues todo enfrentamiento es sólo ausencia de genio.

TICH NHAT NANH

13.- ILUMÍNAME, SEÑOR...

Por eso repito mi oración: Ilumíname, Señor. Hazme crecer en sabiduría para lograr que los hombres se reconcilien sin exigirles que abandonen ninguno de sus apasionados deseos, sino un nuevo rostro que resulte ser el mismo para todos. Como un barco, Señor. Quienes, sin darse cuenta, tiran de las jarcias de babor, están luchando con quienes tiran de ellas desde estribor. Y, en su ignorancia, se odian. Pero, si se dan cuenta, entonces colaboran y se ponen unos y otros al servicio del viento.

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY

14.- APOSTAR POR LA PAZ

Si la Tierra fuera tu cuerpo, podrías sentir dónde te duele. Guerras, opresiones políticas y económicas y contaminación causan estragos en todas partes. Millones de niños pasan hambre, me parece ver sus manos desesperadas hurgando en montones de basura en busca de un poco de comida. Mueren adultos en prisión castigados por sus actitudes en contra de la violencia.

Hay mucha gente que es consciente del sufrimiento mundial: sus corazones son compasivos. Saben lo que hay que hacer y, en sus intentos por cambiar las cosas, se comprometen en tareas políticas, sociales y ambientales. Sin embargo, si carecen del vigor necesario para sostener una vida de acción, se desaniman tras un periodo de intenso activismo. El auténtico vigor no se halla en el poder, el dinero o las armas, sino en la intensa paz interior.

TICH NHAT NANH

15.- LA INTENSA PAZ INTERIOR

Podemos cultivar nuestra paz practicando cotidianamente la concentración. Gracias a la claridad, la determinación y la paciencia -frutos de la meditación podremos llevar una vida de acción y ser verdaderos instrumentos de paz. Esta es la paz que he visto en gentes de distintas religiones y culturas, que emplean su tiempo y energías en proteger a los débiles,

en luchar contra la injusticia social, en eliminar las diferencias entre ricos y pobres en terminar con la carrera de armamentos, en combatir las discriminaciones y en regar los árboles del amor y de la comprensión por todo el mundo. Creo en la paz de los silos recoletos de trigo. En la paz del ser frente al tener. En la paz sin barrotes. Creo en la paz de los que se abrazan y besan. En la paz de los que perdonan y olvidan. En la paz con letras mayúsculas. Creo en la paz de campos de girasoles. En la paz de ríos limpios. En la paz que no se compra en los mercados.

TICH NHAT NANH

16.- CREO EN LA PAZ

Creo en la paz siempre joven. Creo en la paz de los hombres nuevos. En la paz, grabada en corazones de carne. En la paz en la paz sin tiempo. Creo en la paz que destruye las armas. En la paz de bombas de risa. En la paz de la verdad. Creo en la paz de la justicia. En la paz de la solidaridad. En la paz de la misericordia. Creo en la paz del Creador de la Paz. Padre nuestro, paz Padre nuestro, de todos: ni mío ni tuyo, sino de todos y para todos por igual: paz.

Que estés en el cielo y en la tierra, allí donde crece la paz, y, con entrañas de madre, estés en quien hace presente la paz, y quieres estar en quien todavía vive dominado por el odio o el rencor.

Santificado sea tu nombre y el nombre de todos aquellos que aman la paz, que calladamente trabajan por la paz, que son constructores de paz haciendo nuestro mundo más santo y habitable.

Venga a nosotros tu Reino que es un reino de justicia para todos, cuyo fruto es la paz. Hágase tu voluntad de paz en la tierra a todas las personas de bien y paz en el corazón a todas las personas de mal.

Danos hoy -y siempre—nuestro pan de cada día, y fuerza para ganarlo y salud para disfrutarlo y fe para compartirlo en paz, con paz. Perdona nuestras ofensas para que nos sintamos perdonados y aprendamos a perdonar, y perdonemos nosotros también contagiando la paz de nuestro corazón a un mundo cada vez más lleno de amor. No nos dejes caer en la tentación de imponer nuestra paz o de desesperar ante el lento crecimiento de la semilla de la paz. Y líbranos del mal de un corazón sin paz. Amén. Shalom. Paz.

HERMINIO OTERO

17.- LA PAZ

DANOS, Señor, aquella Paz extraña que brota en plena lucha como una flor en fuego; que rompe en plena noche como un canto escondido; que llega en plena muerte como el beso esperado. Danos la Paz de los que andan siempre desnudos de ventajas, vestidos por el viento de una esperanza núbil. Aquella Paz del pobre que ya ha vencido el miedo. Aquella Paz del libre que se aferra a la vida. La Paz que se comparte en igualdad como el agua y el Pan de la eucaristía.

PEDRO CASALDÁLIGA

18.- SEÑOR, TÚ ERES

SEÑOR, tú eres el Hambre que debe ser saciada la Sed que debe ser apagada el Desnudo que debe ser vestido el Sin techo que debe ser hospedado el Enfermo que debe ser curado el Abandonado que debe ser amado el No aceptado que debe ser recibido el Leproso que debe ser lavado el Mendigo que debe ser socorrido el Borracho que debe ser escuchado el Loco que debe ser protegido el Insignificante que debe ser abrazado el Ciego que debe ser acompañado el Sin voz que necesita que alguien hable por él el Cojo que necesita a alguien que camine por el Drogado al que debe ofrecerse amistad la Prostituta que debe ser reconducida al camino recto el Anciano que debe ser servido...

TERESA DE CALCUTA